

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !



ORGANO CENTRAL DE LCR

ORGANIZACION SIMPATIZANTE DE LA IV INTERNACIONAL

AÑO VI - Nº 57 - 1ª QUINCENA SEPTIEMBRE - PRECIO 15 PESETAS

DIADA NACIONAL DE CATALUNYA ...	Pág. 3
AMNISTIA TOTAL ...	Pág. 6
POR LA UNIFICACION DE LOS M-R ...	Pág. 7
UNIVERSIDAD ...	Pág. 7
I CONGRESO DE LCR-ETA(VI) ...	Pág. 8
CC.OO. Y SINDICATO OBRERO ...	Pág. 11
INTERNACIONAL ...	Pág. 13

EDITORIAL

EL DESAFIO

No hubo tregua en Agosto. No podía haberla cuando Pertur había sido asesinado, cuando se intentaba camuflar de *amnistía* un nuevo idulto, cuando la Guardia Civil asesinaba a Javier Verdejo. No era posible -- descansar cuando mordía el paro, y el hambre --en el sentido más literal de la palabra-- era una amenaza, o una realidad, para centenares de miles de trabajadores; cuando la carestía de la vida se hacía cada vez más insoportable; cuando el gran capital renovaba sus esfuerzos para hacer del país un basurero de industrias contaminantes, peligrosas, mortales; cuando la patronal mostraba en Motor Ibérica, o en Masa, hasta dónde pretende llegar --utilizando desde los despidos hasta las bandas armadas y la organización del esquirolaje a gran escala...-- para mantener sus beneficios.

Se ha adelantado el *otoño caliente* pero es, sobre todo, a partir de ahora cuando se inician las semanas decisivas, en las que toda la fuerza y la determinación, mostradas ininterrumpidamente desde hace años --por el movimiento de masas, van a ser necesarias. Y aún hará falta un esfuerzo más, -- un esfuerzo que se llama HUELGA GENERAL. -- Porque lo que está en juego es la libertad y vamos a conquistarla.

Los "salvadores de la patria"

El Gobierno ha tropezado ya en las mismas piedras que su predecesor. Pero esta vez cuando caiga, y no tardará mucho en hacerlo, la misma monarquía se tambaleará, y si ha sido posible la farsa de la *reforma de la reforma*, ya no será posible otra más.

Ese sueño de los *cachorros del franquismo* de llegar plácidamente a unas Elecciones Generales sin comunistas ni nacionalistas revolucionarios, que legitimaran una *democracia recortada*, con las cárceles llenas de *terroristas*, la cuestión nacional resuelta a base de *mayores autonomías regionales*, el aparato represivo franquista in-

DE LCR-ETA(VI) A LCR

Entre las decisiones adoptadas en el I CONGRESO DE LCR-ETA(VI), de cuya realización informamos ampliamente en este COMBATE, figura la de cambiar el nombre de la organización: éste pasa a ser LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA (escrito en cada nación en su propia lengua) en todo el estado español, excepto en Euskadi donde un próximo Congreso de nuestra organización de Euskadi decidirá sobre el nombre que se adoptará allí.

Las razones del cambio de nombre son claras: LCR-ETA(VI) era una sigla coherente en el proceso de fusión emprendido entre LCR y ETA(VI) a finales de 1973 y sancionado en este Congreso; por otra parte, el nombre resultaba confuso para la intervención fuera de Euskadi. Precisamente porque dentro de Euskadi los problemas se presentan de otra forma. y por entender que correspondía a nuestros militantes en aquella nación decidir sobre el tema, el Congreso adoptó la resolución anterior.

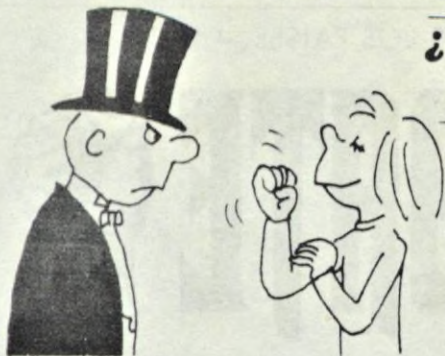
Entre la antigua LCR y esta nueva LCR que nace ahora, la distancia política y organizativa es inmensa. La antigua LCR, como la antigua ETA(VI) son nuestra prehistoria. Nuestra historia comienza en realidad con LCR-ETA(VI), y es sobre todo esta historia la que nos permite hoy afrontar con optimismo las grandes responsabilidades de la situación actual para los marxistas revolucionarios.

cólume, los trabajadores aceptando resignadamente un plan de estabilización..., este sueño va a convertirse en una pesadilla enseguida.

La línea del actual Gobierno está tan claramente destinada al fracaso, que ni el propio Gobierno cree en su porvenir: después de renunciar a cualquier intento de controlar la crisis económica; organizando una operación represiva que, junto a la dureza patronal, la amenaza del paro y, sobre todo, el impulso a la división obrera, constituyen las armas de la batalla contra las reivindicaciones de los trabajadores; jugando con la oposición a la política de la *sanahoria y el palo* jugando pues con la indecisión, la cobardía —también llamadas *sincera voluntad negociadora*— de quienes temen más a las masas que a la Dictadura, buscando, en fin, nada más y nada menos, que ganar tiempo, que ese tiempo logre desgastar la fuerza de los trabajadores y el pueblo, queme sus ilusiones, rebaje sus exigencias, ante las que se han venido estrellando promesas y amenazas, concesiones y provocaciones, maniobras y políticas. Ellos se estrellarán también. El día que Suarez caiga, un día no lejano, la lucha de masas habrá roto la última versión reformadora posible del franquismo. Entonces estaremos ante eso que llaman una situación de "emergencia nacional". Para ello se preparan "salvadores de la patria" de muy distinto signo.

La extrema derecha, desde las bandas fascistas hasta los *tecnócratas*, reagrupa fuerzas: se extienden las agresiones armadas, las amenazas de las bandas; se organiza un sindicato de pistoleros, en base a la curtida burocracia de la CNS; se preparan iniciativas de provocación *patriótica* —*contramanifestaciones* del tipo de la que se pretendió montar en Madrid...— se negocia con el Gobierno las condiciones de la aprobación por las Cortes de los proyectos *reformistas*, y sobre todo se plantea, ante "el caos que viene", un Gobierno de recambio, con centración de albaceas testamentarios del dictador, dispuestos a imponer el orden, realizar una gestión "moderna y eficaz", etc., etc. Pero esta vuelta atrás, a los *felices años 60* del franquismo tiene escasísimas posibilidades de materializarse, sobre todo porque tropezaría inmediatamente con la resistencia feroz de millones de trabajadores, que no iban a tolerar la resurrección del pasado, cuando tan cerca está su destrucción.

Así, la "oposición democrática" presente, justamente, que llega su hora, y se prepara para



asumir sus responsabilidades. En realidad, empieza a asumirlas ya; todos sus actos están orientados expresamente a un único fin: negociar.

Esta actitud *responsable* que destaca los más ínfimos aspectos *positivos* de los actos del Gobierno, que evita escrupulosamente cualquier crítica al Rey, esos *márgenes de confianza* que se otorgan a la menor oportunidad y que nunca terminan de agotarse, esos llamamientos a la *prudencia* de las masas, para no *provocar riesgos de golpes de extrema derecha*, esa búsqueda de nuevos marcos de pacto, capaces de acoger a cualquier exministro, aún más manejables por la burguesía y aún más aceptables desde el poder que Coordinación Democrática —documentos de *los 32 y los 44*—, esa jeftatura otorgada de hecho a un personaje como Areilza, esa reducción del programa a un *Gobierno de personalidades de reconocido talante democrático* y unas elecciones generales, sin exclusiones, pero en el plazo que más convenga y reglamentadas por una Ley Electoral a la medida de una sólida mayoría burguesa, esa voluntad apenas disimulada de abordar un plan de estabilización, llamado *pudorosamente pacto social*, esas proclamas de respeto al imperialismo, en las que el propio Carrillo ha llegado todo lo lejos que se puede llegar..., todo ello está destinado a acabar con cualquier desconfianza hacia la voluntad de la oposición de colaborar lealmente en la resolución de los problemas del capitalismo español. Es evidente que estos problemas no se resuelven satisfaciendo las reivindicaciones económicas, nacionales, políticas, sociales, ..., de las masas: la oposición *democrática* lo sabe muy bien. Pero también sabe, y pretende convencer de ello al gran capital y al imperialismo, que dichos problemas tampoco pueden resolverse ya negando de plano todas esas reivindicaciones. El *compromiso nacional* del que hablan consiste, en lo fundamental, en la renuncia de los trabajadores y el pueblo a una parte substancial de sus objetivos. No tratan de *devolver la palabra al pueblo*, sino de que el pueblo renuncie a sus palabras. Hasta ahí llega su *democracia*.

¿Negociación o Huelga General?

En esta perspectiva se inicia el *otoño caliente*. Millones de trabajadores se preparan a arrancar a la patronal sus reivindicaciones, en las más duras condiciones de los últimos años. La lucha contra la carestía y por la calidad de la vida está planteada ya en todos los pueblos y ciudades. La amnistía debe seguir, y seguirá, ocupando un lugar de honor en las movilizaciones. La batalla contra la represión deberá reforzarse, para proteger las luchas, las manifestaciones, las organizaciones del movimiento obrero y popular. La impunidad de las bandas fascistas debe terminar urgentemente: los Comités de vigilancia, de protección, de autodefensa, de investigación empiezan a extenderse y mucho más tendrán que hacerlo para responder adecuadamente a las provocaciones fascistas. Imponer la legalidad del movimiento de masas, sin exclusiones, exigirá un esfuerzo permanente que desbarate cualquier forma de represión o de maniobra gubernamental, cualquier sombra de colaboracionismo al que puedan verse tentados sectores del movimiento obrero. La lucha contra la opresión nacional, por el derecho a la autodeterminación, sin exclusiones ni *provisionalidades* tendrá que ser una bandera de combate permanente, frente a un Gobierno que todavía se permite chistes racistas sobre la utilidad técnica de los idiomas peninsulares y frente a cualquier línea de compromiso con él. La batalla, en fin, por la destrucción del franquismo, por la disolución de sus cuerpos represivos, por la depuración del Ejército, la Magistratura, todo el aparato de estado de los lacayos de la Dictadura, la batalla por la convocatoria inmediata de Elecciones a una Asamblea Constituyente que proclame la República: este es el resumen del desafío que es preciso lanzar a la monarquía franquista.

Y este desafío no es negociable. El método para llevarlo a la práctica es preparar, organizar desde los combates concretos, vivos de las masas, la Huelga general. La forma de organizarlo es reforzar la unidad obrera y popular, desde las fábricas a los barrios, en las ciudades, en las naciones, en todo el Estado, coordinando, centralizando todas las luchas, dándoles la perspectiva unificadora del derrocamiento de la monarquía franquista. Lanzando este desafío construimos el camino hacia la libertad.

11 DE SEPTIEMBRE

"DIADA NACIONAL DE CATALUNYA"

(En lo esencial, este artículo está escrito tomando como base la traducción al castellano de una Declaración del COMITE DE CATALUNYA DE LA LLIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA sobre la Diada.)

El 11 de septiembre de 1714, la conquista de Barcelona por las tropas de Felipe V, supuso para Catalunya la pérdida de sus instituciones autónomas. Más tarde, esta fecha se convirtió en una jornada de reivindicación de las libertades nacionales catalanas. La tradición es larga y ha sabido mantenerse viva durante los años de la Dictadura franquista. Pero nunca como hoy había conseguido una tal sensibilidad de sectores de masas. La explicación de ello hay que situarla en el formidable papel de la lucha contra la opresión nacional en Catalunya en el contexto del ascenso del movimiento de masas y la crisis de la Dictadura.



Catalunya se manifiesta

El franquismo contra Catalunya

Cuarenta años de Dictadura terrorista, con una represión feroz contra todo lo que supusiera un signo de identidad del pueblo catalán (lengua, cultura, etc.), no han conseguido aniquilar la voluntad de Catalunya de luchar por las plenas libertades nacionales, por el derecho a la autodeterminación. Si el derrocamiento de la Dictadura -y de su continuidad monárquica- pone a la orden del día la conquista de la democracia a nivel de todo el Estado, ésta deviene inseparable del derecho de las naciones y regiones a establecer libremente sus relaciones entre sí, sin coerciones ni opresiones y de la conquista de todas las reivindicaciones económicas y sociales de las masas populares. Dentro de los proyectos del Gobierno y del gran capital, en el marco de la reforma, se intenta limitar el protagonismo del movi-

ento de masas en la conquista del derecho a la autodeterminación y difuminar el significado preciso, profundamente democrático de esta palabra.

¿Qué es el derecho de Catalunya a su Autodeterminación?

Si la opresión nacional en Catalunya deriva de la violencia ejercida contra una nación al imponerle un marco estatal no querido por ella, a través de toda una serie de represiones (lengua, cultura, administración...) que tienden a destruir su propia identidad, sólo hay un modo de iniciar la resolución definitiva de la cuestión: reconocer a Catalunya el derecho a decidir por sí misma las relaciones que quiere mantener con el resto de los pueblos del Estado español; o, lo que es lo mismo, reconocer a Catalunya el derecho a constituirse en Estado independi-

ente si esta fuese su voluntad. Toda otra alternativa que no suponga el reconocimiento incondicional de este derecho no puede solucionar la opresión nacional de Catalunya. Esto supone que sólo el pueblo catalán -todos los que viven y trabajan en Catalunya- tiene el derecho a decidir las relaciones con el resto de pueblos que forman hoy el Estado español; ningún Gobierno central -ni el actual, ni otro por provisional que sea- ni incluso una Asamblea Constituyente estatal puede decidir nada sobre esta cuestión. Si sólo es el pueblo catalán quien decide, sólo puede hacerlo mediante una consulta absolutamente democrática, en la que estén presentes todas las propuestas de las distintas formaciones políticas sin exclusión: sólo de este modo el pueblo puede elegir lo que realmente quiere y no únicamente la solución menos mala. Finalmente, el derecho de autodeterminación implica el derecho a replantear, siempre que el pueblo catalán lo crea necesario, las relaciones con el resto de los pueblos del estado español. Sin este conjunto de condiciones es imposible hablar de solución del problema nacional.

La "ruptura pactada", una dinámica de concesiones

Pese a que hoy casi todo el mundo habla del derecho de Catalunya a la autodeterminación, son pocas las organizaciones y partidos los que lo defienden consecuentemente. Unos dicen que basta el restablecimiento del Estatut del 32 (votado con serios recortes al proyecto inicial plebiscitado por el pueblo catalán, por las Cortes de la II República). Otros piensan que la cuestión debe resolverse en dos fases: primero reestablecer provisionalmente el Estatut, y más tarde la autodeterminación, sin definir ni qué significa, ni cuándo se hará, ni cómo. La mayoría de estas posiciones se justifican con la necesidad de *pactar la ruptura* y, por tanto, de no asustar a los sectores del gran capital y del aparato de Estado susceptibles de firmar el pacto. Un ejemplo signifi-

cativo de ello es el contencioso-
producido entre la *Taula de Forces polítiques i Sindicals del País Valencià* y la *Assemblea de Catalunya*.

Las implicaciones del conflicto "Taula" "Assemblea"

En la última reunión conjunta de ambos organismos, la mayoría de la delegación de la *Assemblea de Catalunya* se negó a apoyar las reivindicaciones de la *Taula del País Valencià* en lo referente a la instauración de un Estatuto de Autonomía y de un Gobierno Provisional del País Valencià desde el mismo momento de la ruptura. Lo importante a subrayar en esta cuestión no es tanto la posible polémica sobre qué Estatuto, quién lo elabora y aprueba y sobre cuál debe ser el carácter de clase de un autogobierno que pueda garantizar a la vez la autodeterminación del País Valencià y la satisfacción del resto de reivindicaciones políticas, económicas y sociales de las masas valencianas. Lo más interesante es analizar las razones por las que les negaban esos derechos. Estas han sido ampliamente explicadas por representantes del PSUC (PC en Catalunya), partido que es el máximo responsable de la negativa de la *Assemblea de Catalunya*. El argumento del PSUC es simple: reconocer las reivindicaciones de la *Taula* puede dificultar o impedir la ruptura pactada, porque se trata de reivindicaciones nada gratas a ciertos sectores de la burguesía centralista y del régimen, que ya harán bastante con reconocer el Estatuto para Catalunya, Galicia y Euzkadi. Esta actitud ha dado lugar a una viva polémica, en la que diversos partidos han avanzado argumentaciones que, puntualmente, ponen en cuestión la lógica de la ruptura pactada. *Estatutos sin exclusiones, los derechos del pueblo valenciano no son negociables, ni pueden subordinarse al 'realismo' del pacto* son algunas de las cosas que se han dicho. Finalmente, con el voto en contra del PSUC y la abstención de la delegación de las CC.OO, la *Assemblea de Catalunya* ha rectificado su posición. Sin embargo, ningún partido se ha mostrado interesado en llegar al fondo del asunto. Los partidos obreros que reclaman la reinstauración del Estatut, dicen claramente que éste no es satisfactorio, que no resuelve la cuestión nacional-catalana, que no supone el derecho a la autodeterminación. Lo cual es plenamente correcto. Pero, sin embargo, nadie llega a reclamar el pleno derecho de autodeterminación para Catalunya desde el mismo momento de la conquista de las libertades. Para ellos se trata de algo renunciabile con tal de



que la ruptura pactada llegue a buen puerto. Es decir, salvo en el contencioso *Taula-Assemblea* estos partidos aceptan plenamente la lógica que critican al PSUC: con tal de llegar a una libertad negociada, se pueden recortar las libertades nacionales. Sin embargo, la única política consecuente consiste en reclamar la autodeterminación como algo irrenunciable de la conquista de la libertad después del derrocamiento de la monarquía franquista. Si en el curso de este combate, se consigue en un primer momento el restablecimiento del Estatut, será una victoria parcial importante (como es la pseudo-amnistía actual, o la llamada tolerancia respecto a algunas manifestaciones del movimiento obrero y de sus organizaciones), pero habrá que seguir luchando sin tregua por el pleno derecho de Catalunya a su autodeterminación, del mismo modo que hay que hacerlo por la amnistía total, los partidos obreros sin exclusión y las libertades democráticas sin recortes.

"Consell", "Assemblea", "Generalitat": Las conflictivas relaciones

La política de ruptura pactada, del mismo modo que lleva a recortar las reivindicaciones obreras y populares, particularmente las libertades nacionales, lleva necesariamente también a reforzar la influencia política de la burguesía en el seno del movimiento de masas, mediante, entre otras cosas, el reforzamiento de sus posiciones en los organismos de pacto y colaboración de clase. La burguesía

catalana lleva una batalla decidida en este sentido porque sabe que ello es una condición para todo intento de estabilizar la situación después de la ruptura, convertir en definitivos los recortes a la libertad que algunos partidos obreros le conceden hoy. En este sentido es significativa la evolución de los distintos organismos en Catalunya. Primero fue la *Assemblea de Catalunya*, cuyo carácter pactante y cuya voluntad colaboracionista era determinado tanto por la limitación que se autolimpia reclamando el Estatut del 32 como por su apertura hacia los partidos burgueses, cuya asistencia fue escasa en un primer momento. Ahora bien, a medida que las movilizaciones obreras y populares hacían vacilar a la Dictadura, una política de pacto suponía hacer nuevas concesiones y dar nuevas seguridades a los sectores burgueses recientemente convertidos a la *democracia*. La *Assemblea de Catalunya* ha resultado un marco poco apto para esta tarea, tanto por la definición general de sus 4 puntos, como por su carácter abierto y la presencia de ciertos partidos y, sobre todo, de organismos de base (*Assembleas Democráticas*, *Asociaciones de Vecinos*, CC.OO...) que rebotaban la presión del movimiento, pese a que sus representantes no estuviesen elegidos demasiado democráticamente...

La burguesía catalana recelaba de la *Assemblea*, y fue necesario crear el *Consell*, compuesto exclusivamente de partidos (con la limitación de la *obediencia catalana*), que excluye los organismos de base, que no manifiesta voluntad de movilización, sino fundamentalmente de pacto. Pero el *Consell*, a diferencia de la *Assemblea*, no ha conseguido ninguna influencia sobre sectores del movimiento de masas, para obtener un apoyo a su política ha debido buscar el apoyo de la *asamblea*, intentando obtener de ella la audiencia de masas a la política de ruptura pactada. Esta coexistencia ha dado nacimiento a contradicciones entre los dos organismos, como en el interior de la *Assemblea*. El abstencionismo de ésta ante hechos tan importantes como Vitoria ha suscitado duras críticas de algunos partidos obreros y organismos de base. Estas contradicciones se han sumado a las tensiones entre partidos obreros y burgueses dentro de cada uno de ambos organismos derivadas, tanto de la distinta audiencia que reciben las propuestas reformistas del Gobierno, como de la voluntad de aumentar la respectiva correlación de fuerzas. Pero como esta suma de contradicciones pone en cuestión la credibilidad misma de estos organismos, ha ido ganando fuerza la idea de *una sola voz per a Catalunya*, en torno a cuya iniciativa la batuta ha correspondido, hasta

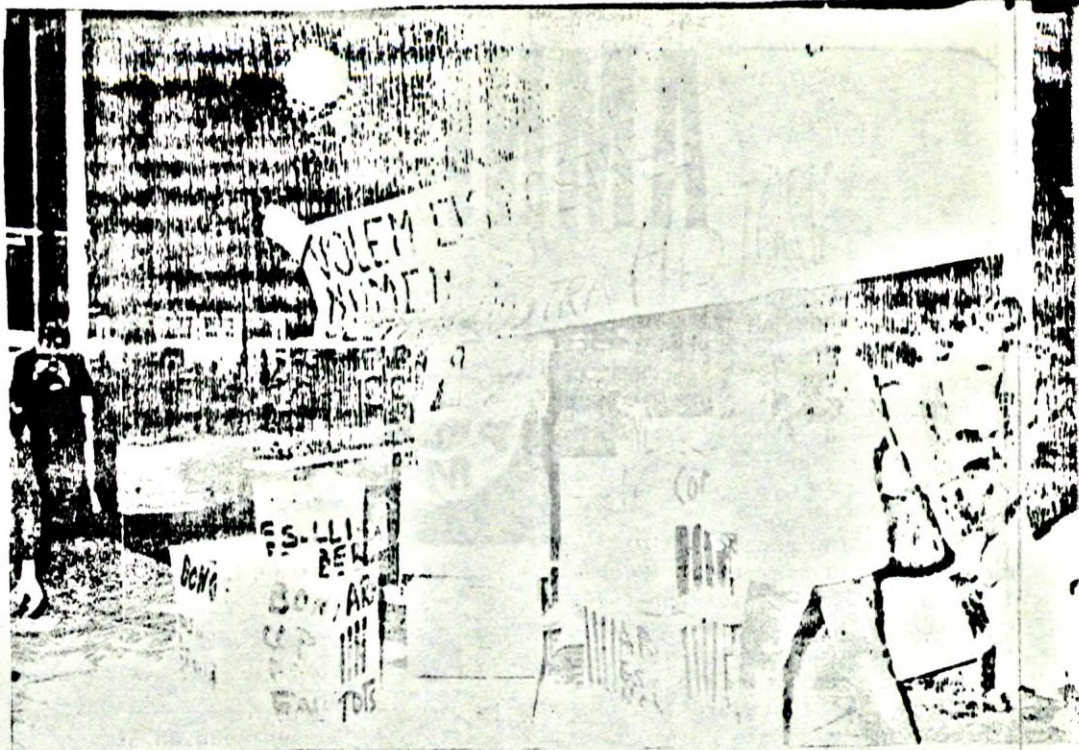
el momento, a la burguesía. La ofensiva de estas fuerzas ha ido encaminada, en primer lugar, a potenciar la figura de Tarradellas -Presidente de la Generalitat en el exilio- a fin de consolidarlo como cabeza indiscutible del futuro Gobierno provisional de la Generalitat y como árbitro de la situación. Pero en política no hay árbitros imparciales y Tarradella lo está demostrando. Son significativas sus propuestas de creación de una Asamblea Nacional Provisional y del modo de llevar adelante el pacto entre la oposición catalana y el Gobierno de la monarquía. La Asamblea Nacional Provisional se presenta no sólo como un organismo compuesto únicamente por partidos, sino que los representantes de éstos serían designados por Tarradellas. El PSUC, inicialmente se ha opuesto a esta idea. López Raimundo, su Secretario General, ha comparado a los 300 de Saint-Martin-le-Beau (lugar de residencia de Tarradellas), con los 40 de Ayete. No obstante, el resultado de la última reunión del Consell en París indica que la negociación queda abierta. El PTE, excluido del Consell por no ser de *obediencia catalana*, se ha convertido en el abogado de izquierda de la propuesta de Tarradellas mostrando hasta dónde es capaz de llegar para sentarse al lado de los partidos burgueses.

Después de la última reunión de París, el tema de la Asamblea Nacional Provisional queda abierto, pero su sentido es ya claro: crear un nuevo organismo de pacto, con un reforzamiento de la posición de la derecha, avanzar en la creación de organismos provisionales para después del derrocamiento, que eviten el vacío institucional y el desbordamiento de la nueva democracia por el movimiento de masas.

Basta de opresión: I AUTODERMINACION I

El pueblo catalán debe decir - NO al recorte de sus libertades nacionales y exigir el reconocimiento del derecho de autodeterminación inmediatamente después del derrocamiento de la Dictadura. En esta perspectiva, los marxistas revolucionarios avanzan una propuesta concreta para llevar a término la autodeterminación: LA ELECCION INMEDIATA POR SUFRAGIO UNIVERSAL, después del derrocamiento de la Dictadura, DE UNA ASAMBLEA NACIONAL QUE DECIDA SOBERANAMENTE TODO LO QUE AFECTA A LA OPRESION NACIONAL EN CATALUNYA.

La elección debe ser INMEDIATA después del derrocamiento, porque no hay razón para aplazar la solución del problema nacional ni para dar ocasión a la burguesía a recortar las libertades naciona-



les en el curso de un período constituyente provisional.

Ha de ser DEMOCRATICA: con plena libertad de todos los partidos y organizaciones para defender sus posiciones y con derecho a voto sin restricciones a partir de los 16 años, para todos los que viven y trabajan en Catalunya.

La Asamblea Nacional debe ser SOBERANA en todo lo que haga referencia a la opresión nacional, desde la forma de relación de Catalunya con el resto del Estado, hasta cuestiones relativas a la lengua, cultura, administración, hacienda, etc. Las conclusiones de la Asamblea Nacional deben ratificarse en un REFERENDUM posterior en el que la población de Catalunya podrá confirmar o no su acuerdo con las soluciones elaboradas.

Imponer el derecho de Catalunya a su autodeterminación sólo será posible si el movimiento de ma-

sas hace suya esta reivindicación, si la impulsa con todas sus fuerzas mediante la movilización y la organización independiente respecto a la burguesía, si rompe, por tanto, con la política y los organismos de colaboración y pacto de clases, si refuerza la unión de la clase obrera con todos los explotados y oprimidos, de todos los organismos obreros y populares, si cuenta con la solidaridad y el apoyo activo de los trabajadores y los pueblos del estado español.

El 11 de septiembre es una ocasión importante para avanzar en esta perspectiva, para impulsar en Catalunya una gran movilización de masas. La LCR, comprometiendo todas sus fuerzas en ello, llama a multiplicar en todo el Estado las acciones y los actos de apoyo a la lucha del pueblo de Catalunya por sus plenas libertades nacionales.

1 de Septiembre

(Viene de la Pág. 2)

preciso desarrollar una campaña unitaria de todas las corrientes y luchadores con el fin de denunciar la nueva subida de matrículas y las pruebas de acceso en preparación, exigiendo la congelación inmediata de todo aumento de matrículas y el libre acceso a la universidad y al centro escogido. Esta será la vía que, junto al combate por la amnistía total y el apoyo a las luchas obreras y populares, ha de permitir iniciar una nueva ofensiva contra la monarquía franquista y su política antipopular en la universidad.

Pero en los últimos cursos el movimiento estudiantil ha comprendido la importancia de dotarse de unos medios de organización y de lucha eficaces, con el fin de gozar de la fuerza suficiente para hacer ceder al poder y arrancar victorias parciales. Por ello y

sobre la base del impulso de Asambleas y de la elección de representantes en las mismas, se hace necesario crear organismos de coordinación de las luchas a escala de centro, de distrito y de Estado que preparen una respuesta conjunta a escala de todo el Estado contra las recientes medidas, al mismo tiempo que aseguren una participación masiva del estudiantado en el combate general por el derrocamiento de la monarquía franquista. Será progresando en la realización de estas tareas, como deberá reanudarse el debate y la definición de los pasos necesarios a dar en torno a la construcción de una organización unitaria de masas del estudiantado, basada en el libre respeto de las distintas tendencias existentes en su seno y en la más firme alianza con la clase obrera.

31 de Agosto del 76 A. Bernal

AMNISTIA TOTAL

La lucha por la libertad de todos los presos políticos, el regreso de todos los exiliados y la readmisión de todos los despedidos, lejos de haberse frenado - ha continuado con más fuerza que nunca.

En todos los pueblos del Estado español, la amnistía del Gobierno Suárez ha sido interpretada como una nueva victoria parcial y, también, como un insulto al dejar en prisión y en el exilio a parte de los mejores luchadores, a aquellos que han sido más duramente castigados por la Dictadura.

Izko y sus compañeros del proceso de Burgos, los militantes del *Colectivo Hoz y Martillo* de Zaragoza, Iñaki Pérez Beotegui -- Wilson y Múgika Arregui, Andoni-Arrizabalaga e Iñaki Sarasketa -- los dos conmutados de pena de muerte; los compañeros del FRAP juzgados y condenados ahora hace 1 año; los militantes nacionalistas de ETA condenados a durísimas penas; Pons Llobet compañero de Puig Antich... Todos ellos han sido recordados, y gritando sus nombres y los de tantos otros presos políticos, miles y miles de manifestantes han exigido y exigen la amnistía para todos, sin recortes ni exclusiones.

En todos los puntos del Estado el combate ha proseguido sin interrupción. Este año la tregua estival no ha existido. Todo acto, toda concentración, toda fiesta o festival de canción, ha sido una oportunidad para, masivamente, exigir **AMNISTIA TOTAL** y, particularmente, en Euskadi. Y es lógico: la mayoría de los presos políticos -- muchos no se han visto afectados por la *Amnistía del Rey*.

*** ***
Manuel Irujo, militante nacionalista revolucionario, capturado a tiros tras la fuga de Segovia y que encuentra en peligro. Una mano le ha sido ya amputada y continúa el riesgo de que la gangrena se generalice. Esa banda de terroristas que es la Guardia Civil, unos balas dum-dum (que explotan al hacer impacto) en los montes navarros. Poco importa que oficialmente desmintieran el uso de tales balas; de poco vale que tratados internacionales, a los que está ligado el régimen franquista, prohíben las balas dum-dum.

Francisco Javier Verdejo, militante del PTE y de la Joven Guar-



I AMNISTIA PARA TODOS!
Miles de pedatinas como esta pueden verse en Euskadi pegadas en las camisas de las mujeres y de los hombres.

dia Roja, fue asesinado en Almería. Una historia de fábula, como tantas veces, se puso en marcha: el guardia civil que cae, la

SIXTO INOCENTE

La audiencia provincial de Pamplona no considera necesaria la busca y captura del fascista Sixto de Borbón, responsable directo de los asesinatos de Montejurra. Ya antes, el entonces Ministro de Gobernación Manuel Fraga Iribarne había ayudado a Sixto en su huida, enviándole a Roma en avión. Ahora, pasados los meses de búsqueda, los fotogramas de un helicóptero, las fotografías, los testigos presenciales, sus alardes armados no son, para la justicia franquista, más que simples bochornos.

Igualmente, sobre el comportamiento de la Guardia Civil (que impidió el acceso a los luchadores que iban a exigir libertad y permitió, a escasos metros de los hechos, los asesinatos a sangre fría) no merece la pena investigar: en palabras de la Audiencia, resulta difícil y altamente malintencionado para el juzgado recibir declaración de todos los miembros de la Guardia Civil que hayan tenido conocimiento de los hechos.

Así se cierra el círculo de cómplices fascistas-cuerpos represivos-Gobierno-autoridades judiciales. De esta forma se pretenden echar tierra. Pero el pueblo navarro, el de Euskadi, el de todo el Estado no olvida, no pueden hacerlo. Y exigirá junto a la disolución de los cuerpos represivos una depuración a fondo del aparato judicial, sin contentarse con la independencia del mismo como defiende Coordinación Democrática que no ha de sino permitir a la reacción mantener una base de actuación contra los trabajadores y el pueblo.

metralleta se dispara y una bala certera atraviesa el cuello, asesinando a un joven militante revolucionario. Ahora nos cuentan que el asesino sufre una crisis nerviosa. Pero como va es tradición este nuevo crimen quedará también en la impunidad.

Eduardo Moreno Bergaretxe, secuestrado y, quizás, asesinado. Oficialmente nadie sabe nada. Los servicios oficiales tan eficientes cuando se trata de inculpar a organizaciones obreras o nacionalistas revolucionarias, esta vez callan... Y otorgan. Nadie olvida los comandos fascistas que actuaban en Euskadi en el último estado de excepción protegidos por la policía. En un secreto de voces que estos comandos son muchas veces guardias civiles y policías del paisano.

Son los 3 últimos casos. Por eso, cada vez más, junto a amnistía se exige la **DISOLUCION DE LOS CUERPOS REPRÉSIVOS**. Hay que tenerlo claro: si se permite que los cuerpos represivos continúen armados y organizados, la libertad nunca estará garantizada. Paralelamente, esta exigencia debe ir ligada estrechamente a la **RES-PONSABILIDAD POR LOS CRIMENES DEL FRANQUISMO**, siguiendo la vía marcada por los trabajadores de Vitoria, el pueblo de Santurce o los jóvenes de Almería organizados **COMISIONES DE INVESTIGACION** para preparar juicios populares a los asesinos.

*** ***
El comienzo del otoño caliente en septiembre va a conocer un auge de la lucha de masas por abrir las puertas de las cárceles.

Las Comisiones, Gentes, prueban la amnistía de las 4 provincias vascas, con el apoyo de las organizaciones obreras y nacionalistas, preparándose para la lucha por la amnistía total durante el mes de septiembre: manifestaciones, actos, concentraciones, encierros, todo tipo de movilizaciones se están preparando. En todo el estado debe desarrollarse la más amplia movilización. Que sepan que no olvida a **ASAPOLIXI, Sanchez Bravo, Otazgui, García y Baena**. Que conozcan nuestra firme resolución de sacar de la cárcel a todos los compañeros presos políticos.

POR LA UNIFICACION DE LOS MARXISTAS REVOLUCIONARIOS

Reproducimos a continuación unos párrafos de la Resolución Central-adoptada en nuestro Congreso, que se refieren a la unificación con la LC y LSR.

"... La escisión que se produjo en LCR en diciembre de 1972 -- fue el producto de la inmadurez política de los marxistas revolucionarios en nuestro país. Sin duda pudo ser evitada y debimos haberlo puesto que políticamente careció de justificación suficiente y no fue, en absoluto comprendida por la vanguardia. La escisión -- frenó en seco el crecimiento de la Cuarta Internacional en el Estado español, sólo recientemente reanudada.

Los marxistas revolucionarios hemos pagado un alto precio por la incapacidad que mostramos en su día, para mantener la unidad de la organización, basada en el debate político permanente y en el respeto al centralismo democrático.

Hoy nos parece necesario y posible abordar de una forma decidida la superación de esta situación, aunque somos conscientes de las dificultades muy graves que restan a la tarea. La coincidencia de LCR-ETA(VI) y LC en reclamarse del mismo programa fundamen-

tal y de la misma Internacional, es la base para abordar la reunificación. Lamentablemente las profundas divergencias existentes, y aun crecientes, en todo lo que se refiere a la intervención concreta en la lucha de clases, supone un serio obstáculo para este objetivo. Pese a ello, y ante la necesidad apremiante de lograr la unidad orgánica de los marxistas revolucionarios estamos dispuestos a correr los riesgos que estos -- obstáculos suponen. Creemos que ambas organizaciones deben definirse ante la pregunta:

¿Las divergencias actuales PERMITEN O NO la actividad política de los marxistas revolucionarios dentro de una única organización en el Estado español, respetando el centralismo democrático?

Nuestra respuesta es SI.

Esperamos que lo mismo ocurra en LC. En este caso consideramos que debe establecerse un plan concreto y tan breve como sea posible, hacia un Congreso de Reunificación.

La expulsión de la Tendencia Socialista Revolucionaria de LC y su conversión en Liga Socialista Revolucionaria, que nos parece un grave error político, injustificable desde cualquier punto de vista, obliga a extender a LSR -- los planteamientos que antes hemos realizado respecto a LC. Estamos convencidos que la reunificación de los marxistas revolucionarios en el Estado español se convertiría en un poderoso estímulo para la atracción a las filas de la Cuarta Internacional de una serie de grupos anti-stalinistas, -- llenos de valiosos militantes revolucionarios que hoy existen en nuestro país..."

El propio Congreso adoptó también el siguiente Mandato:

"El Congreso mandata a la Dirección central para, una vez conocidas las conclusiones del Congreso de LC sobre la unificación de nuestras dos organizaciones, y en el caso de que estas conclusiones sean conformes a las nuestras, proponga a la Dirección de LC un plan hacia el Congreso de Reunificación, marcando ritmos y tareas para que éste se realice en el -- plazo más breve. Igual planteamiento debe hacerse a LSR"

NO A UNA UNIVERSIDAD CLASISTA

El comienzo de este nuevo curso anuncia ya la urgencia en que se halla el movimiento estudiantil de preparar una respuesta inmediata a las nuevas medidas decretadas bajo el Gobierno Suárez. Si ya en Madrid se pretende una fuerte selección de todos aquellos que quieran ingresar este año, imponiéndoles un numerus clausus por centros, incluso para aquellos que han pasado las pruebas de acceso, que significará la exclusión de miles de estudiantes, la reciente subida de matrículas (triplicando su coste) en pleno verano aparece como un duro ataque a todo el estudiantado, y sobre todo a los que proceden de la clase trabajadora y otras capas populares. De esta forma, la universidad ve reforzado una vez más su carácter elitista y selectivo, y queda al descubierto la farsa de la gratuidad tantas veces prometida.



QUE LOS CAPITALISTAS PAGUEN EL COSTE DE LA ENSEÑANZA...

El Gobierno actual respeta, pues, lo que ha sido la política -- tradicional del régimen en los últimos años: acentuar los rasgos clasistas de la universidad, empujar a la mayoría de los jóvenes a los niveles inferiores de la enseñanza cuando no es el paro o la sobreexplotación en las empresas. Sus promesas democratizadas en cuanto a la llamada igualdad de oportunidades tropiezan -- con su incapacidad para hacer pagar a los capitalistas el coste de la enseñanza mediante una reforma fiscal progresiva o expropiando centros como la Universidad de Navarra, bajo control del Opus Dei.

La respuesta del movimiento estudiantil ante estos ataques ha de ser preparada desde ahora. Como lo demuestran ya las iniciativas emprendidas en la universidad de La Laguna o en Santiago, es --

(Continúa en la Pág. 5)

I CONGRESO DE LCR-ETA(VI)

Nota de la Redacción

Durante el mes de Agosto ha tenido lugar el I Congreso de LCR-ETA(VI). Como información y primera valoración del mismo, publicamos a continuación dos textos -Curso Nuevo y Radiografía de LCR- que figuran en la introducción a la edición de las Resoluciones aprobadas en el Congreso.

El Congreso estuvo formado por una amplia representación de la organización, elegida democráticamente, tras 4 meses de intenso debate político.

Asistieron como invitados al mismo representantes del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional, de la Ligue Communiste Revolucionnaire (Sección Francesa de la Cuarta Internacional), de los camaradas de la emigración en Europa, de la LC, de OICE y del MIR Chileno.

CURSO NUEVO

Hace casi seis años unas pocas decenas de militantes revolucionarios crearon la LCR. La nueva organización nacía al calor de un acontecimiento capital de nuestra historia reciente: las luchas en torno a los Procesos de Burgos. Con muchos rasgos comunes con el activismo izquierdista, entonces imperante entre las organizaciones de extrema izquierda, LCR aportaba unas características fundamentales propias: en especial, una línea de independencia de clase y de autoorganización del movimiento de masas, concreciones del programa marxista revolucionario -o, lo que es lo mismo, trotskista- que, después de 40 años, volvía a ser asumido por una organización en el Estado español.

Detrás de este puñado de militantes quedaba más de un año de vida de *catacumbas*, de esterilidad política. Provenientes de la crisis del FLP y el FOC, esos militantes se habían visto sumergidos en el vacío que produjo esta misma crisis. Conscientes de que prácticamente nada servía de la línea y la experiencia del viejo centrismo, buscaron en interminables discusiones internas, a través de todas las *modas* y corrientes políticas existentes, una referencia programática y organizativa. El importante reflujo que, por aquella época: años 69 y 70, atravesó el movimiento de masas,

contribuyó a mantener una parálisis que sólo pudo superarse a través de la relación política con la Cuarta Internacional y del nuevo ascenso de las luchas de finales de 1970.

Pero esta superación era aún extremadamente débil. La primera LCR era una organización inmadura, sin tradición, con relaciones extremadamente precarias con la clase obrera, que apenas empezaba a comprender una serie de problemas capitales para la Revolución en el Estado español: desde la dinámica de transición del proceso revolucionario, el mismo derrocamiento de la Dictadura, la utilización de las consignas democráticas, el significado y la función de las CC.OO., el problema de la violencia, las relaciones vanguardia-masa, etc. Prácticamente todo quedaba por hacer. Y apenas iniciada la tarea, se inició también la crisis interna que culminaría en el grave error de una excisión.

Un debate, primero de tendencias, luego de fracciones, partió en dos a la organización. Sin duda se trataba de un debate importante, que afectaba al conjunto de la problemática de la construcción del Partido Revolucionario. Sin duda, también, había graves discrepancias entre las dos posiciones. Pero con una mayor experiencia y responsabilidad, especialmente por parte de quienes entonces dirigían la organización, la ruptura pudo y debió ser evitada.

La ruptura significó partir - por la mitad la implantación y -- los cuadros de la Cuarta Internacional en el Estado español: las dos organizaciones -LCR y LC- -- surgían debilitadas e iban a afrontar un período de estancamiento, cuando la situación política exigía de los marxistas revolucionarios audacia y fortaleza para un necesario salto adelante.

En estas condiciones es fácil explicarse la importancia decisiva que tuvo para LCR la fusión con ETA(VI), cuya aproximación política a la Cuarta Internacional iba a establecerse definitivamente en la VII Asamblea de finales de 1973. Allí, y en el III Congreso de LCR que se realizó por las mismas fechas, se aprobó la iniciación de un proceso de fusión, durante la cual ambas organizaciones adoptaban un único nombre: LCR-ETA(VI) y unificaban todas las estructuras organizativas, desde el Comité Central a las células. Se trataba así de crear desde el principio las condiciones organizativas de una efectiva fusión política. El proceso debía de culminar en un Congreso de fusión que se pensaba realizar a corto plazo.

Si este Congreso a tardado casi tres años en llegar a sido -- por razones políticas importantes: la primera, porque la fusión, en todos los sentidos, fue un hecho, prácticamente desde el momento mismo en que se inició el proceso; en todos estos años resulta casi imposible recordar un sólo momento de tensión de alguna importancia entre los militantes provenientes de una y otra organización; la segunda, que en realidad permite comprender la primera, porque LCR-ETA(VI) no fue nunca la suma de dos organizaciones, sino una síntesis específica de ambas, que contenía las condiciones de una reorientación política profunda, cuyo resultado está contenido en el Congreso que acaba de realizarse. No es LCR, ni ETA(VI), sino LCR-ETA(VI) quien ha emprendido este *Curso Nuevo* de los marxistas revolucionarios en el Estado español.

No es posible resumir en unas pocas líneas el significado político de *Curso Nuevo* que ocupa varias decenas de páginas de resoluciones. Si podemos decir que en él han existido dos ejes de trabajo fundamentales: el primero, comprender, profundizar nuestra estrategia, qué significa, a qué llamamos *Revolución Permanente en el Estado español*; el segundo, definir una línea de masas, comprender cuál es la dinámica real de las luchas obreras y populares, qué procesos de radicalización se producen en la vanguardia, cómo construir una dirección comunista

dentro de esa dinámica, esos procesos.

Para ello, debíamos desechar concepciones mecánicas, simplistas presentes en nuestra estrategia: particularmente, la concepción de que el derrocamiento de la Dictadura iba a ser el producto de una Huelga General Revolucionaria, de carácter insurreccional. Debíamos también desechar concepciones izquierdistas en la intervención política, basadas en un trabajo exterior, *ejemplar*, respecto a las luchas reales de las masas.

Durante muchos meses, casi siempre empíricamente, buscando comprender la realidad, sin miedo a equivocarnos, conservando y enriqueciendo lo fundamental de nuestra línea, desembarazándonos de lo que se mostraba equivocado, fuimos puliendo nuestra política, -- construyéndola, aprendiendo de nuestros aciertos y nuestros errores. Hoy podemos decir que, en lo fundamental, esta tarea se ha realizado. Ni renegamos, ni ocultamos nuestra historia, que queda aún por escribir y es necesario hacerlo. Pero lo cierto es que del I Congreso de LCR-ETA(VI) ha surgido una organización profunda, necesariamente renovada.

El debate del Congreso ha sido un debate de tendencias entre las posiciones de la mayoría de la dirección y las de la Tendencia I, que representó aproximadamente el 7% de los delegados del Congreso. Es importante decir que éste ha sido un debate en gran medida ejemplar entre una tendencia que situó siempre los intereses de la organización sobre los de tendencia y una dirección que respetó las condiciones de un debate democrático. El resultado ha sido un fortalecimiento y enriquecimiento de la organización. Teniendo en cuenta nuestra historia, puede decirse que necesitábamos hacer la experiencia de que un debate de tendencias democrático era posible, y la hemos hecho. Esta experiencia era tanto más necesaria -- ante la perspectiva de fusión con LC y LSR -- las otras dos organizaciones que se reclaman de la Cuarta Internacional en el Estado español -- que el Congreso ha definido, y ante la necesidad de buscar una aproximación con otras organizaciones de extrema izquierda, en el camino de la construcción del Partido Revolucionario.

El Congreso ha adoptado resoluciones sobre: Cuestión Nacional, Mujer, Juventud y Auto-defensa, además de la Resolución Central y de unos Estatutos nuevos. Estas resoluciones se irán publicando sucesivamente (excepto la de Auto-defensa, que sólo se difundirá una vez reelaborada por la Dirección central). Finalmente, se eligió una nueva Dirección central.

Durante 43 horas una amplia representación elegida democráticamente por toda la organización, ha discutido en sesión plenaria sobre los Proyectos de resolución y decenas de enmiendas, más un texto alternativo de la tendencia I en el tema de la auto-defensa. El 90% de los delegados ha intervenido en los debates, la mayoría de ellos varias veces. A lo largo -- del Congreso funcionaron diversas Comisiones para preparar los debates, las enmiendas, la elección -- del Comité Central.

El CONGRESO decidió cambiar el nombre de la organización, que pasa a ser LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA (LCR), excepto en Euzkadi, donde un próximo CONGRESO de la organización en Euzkadi decidirá el nombre de la organización en esa nación. En las demás naciones el nombre de la organización se escribirá en la propia lengua. Igualmente, el CONGRESO decidió llamarse así mismo "I CONGRESO DE LCR-ETA(VI)", cumpliendo así el acuerdo adoptado en 1973 sobre el proceso de fusión.

Huieramos querido tener entre nosotros a representantes de todas las organizaciones obreras y nacionalistas revolucionarias, así como una más amplia representación de la Cuarta Internacional. Problemas técnicos obligaron a restringir la invitación y, por otra parte, impidieron la llegada

de algunos representantes de la Cuarta Internacional y de LSR. La OCE (BR) rehusó aceptar nuestra invitación por razones ideológicas que nos resultan incomprensibles: que a estas alturas una organización como OCE (BR) se niegue a asistir al Congreso de una organización obrera, con la que coincide con frecuencia en la práctica, con la que a tenido varios contactos, incluso a nivel de dirección central, dando como única razón que esa organización es *antidémica*, nos parece un serio error por su parte; sobre todo, si tenemos en cuenta que ofrecemos expresamente a OCE(BR) la posibilidad de intervenir en el Congreso, sin más limitaciones -- que las normales en cuanto al tiempo, y de publicar su saludo, sea cual fuere su contenido.

Todos los asistentes al Congreso han coincidido en señalar tres de sus características: la camaradería que ha presidido los debates, incluso cuando las posiciones eran más contradictorias; el alto grado de participación en las discusiones y el peso fundamental dentro del Congreso de los camaradas obreros. Efectivamente, estas han sido las características más significativas de un Congreso del que nos sentimos orgullosos, en la medida en que una organización comunista puede sentirse orgullosa de sí misma, cuando es consciente de la magnitud de la tarea que queda por hacer.

LOS NUESTROS

El Congreso rindió homenaje a todos los presos políticos, cualquiera que fuera su filiación política, que en las cárceles franquistas continúan luchando en durísimas condiciones. Para todo militante comunista -- la liberación de todos ellos constituye un objetivo irrenunciable.

El Congreso recordó con particular emoción a los miembros de nuestra organización que permanecen en prisión. Son los siguientes (entre paréntesis indicamos el año de detención).

En Puerto de Santa María: ANDONI ARRIZABALAGA (1969) e INAKI SARASKETA (1968) condenados a muerte y, posteriormente, conmutados; INAKI GARCIA ARAMBERRI (1969); ENRIQUE GUESALAGA (1969) condenado en el proceso de Burgos; JOSU IBARGUTXI (1968).

En Jaén: PEDRO ZUGADI (1969) y JULIAN ARREGUI (1972)

En Córdoba: CARMELO GARITAONAINA (1971)

En Cáceres: PATXI JAKA (1968) e INAKI BIAR (1969)

En Zamora: KOLDO URKITZA (1969), ANDONI REDIA LAUNETA (1969), LUCIO SOLAGUREN (1968) y JOSE LUIS EGUIREUN (1971).

En el Hospital Penitenciario de Carabanchel: SABIN ARANA (1968).

Cuatro de ellos (GUESALAGA, IBARGUTXI, ARREGUI y JAKA) cuando fueron detenidos estaban heridos de importancia.

Otro, SABIN ARANA, ha conocido en estos 8 años de prisión una operación importante de su enfermedad de pulmón y riñón.

Cinco (GARCIA ARAMBERRI, GUESALAGA, IBARGUTXI, URKITZA y GARITAONAINA) participaron en la fuga de Segovia.

Pero, lógicamente lo que define al Congreso es la línea política que en él se ha adoptado. Esa línea se somete desde ahora a la prueba de la práctica, al juicio de las luchas de los trabajadores y los pueblos del Estado español. No tenemos ningún temor ante ese juicio. Nos enfrentamos a él no sólo con confianza, sino con la seguridad en nosotros mismos que hemos recibido del Congreso. Una seguridad que no nace de ninguna auto-suficiencia dogmática, de la absurda creencia en que hemos definido verdades acabadas, inmutables. Creemos, eso sí, que hemos establecido una línea marxista revolucionaria para la Revolución -

en el Estado español y sabemos -- que seremos capaces de rectificar lo que en ella puede haber de error, cuando la práctica nos lo demuestre.

Si puede decirse que una frase resume el contenido fundamental de nuestro programa, esa frase es: *la crisis de la Humanidad es la crisis de la dirección revolucionaria*. La batalla de la IV Internacional, y por consiguiente la nuestra, es superar esa crisis. Nuestro Congreso sólo tiene sentido dentro de esa batalla.

Ahora se trata de seguir en la práctica el Curso Nuevo.

cativas: el 58% de los miembros elegidos obtuvieron más del 90% de los votos, un 23% obtuvo entre el 90 y 70%; el camarada elegido con menos votos obtuvo el 52%. El 40% de los camaradas restantes propuestos para el Comité Central obtuvieron menos del 10% de los votos. El 8% de los miembros del nuevo Comité Central pertenecieron a la Tendencia I durante el debate de Congreso.

La Dirección central ha sido renovada profundamente: un 64% de los miembros del nuevo Comité Central no lo eran del anterior. El 37% de los miembros del antiguo Comité Central no figuran en el nuevo.

Por su parte la Comisión de Control del Comité Central elegida igualmente por el Congreso ha sido renovada al 100% respecto a la anterior, y uno sólo de sus miembros actuales formaba parte del antiguo Comité Central.

Resulta también interesante -- comparar algunos datos del Congreso y de la nueva Dirección central. La media de edad, en el primero, era de 25 años, en el segundo es de 28 años. Si el 20% de los delegados al Congreso eran mujeres, en el Comité Central representan el 9%: ello indica el esfuerzo que todavía debemos hacer -- por lograr una mayor integración de las militantes mujeres en los órganos de dirección, por superar conscientemente esta consecuencia de la opresión de la mujer en la sociedad capitalista en que vivimos.

Por otro lado, la voluntad de la organización de aumentar la composición obrera de la dirección se ha reflejado en los resultados de las encuestas: el 29% de los delegados y el 30% de los miembros del Comité Central son obreros fabriles, los trabajadores asalariados representan un 56% y un 68%, respectivamente.

En cuanto a la proporción por nacionalidades y regiones, casi el 60% de los delegados provenían de Euskadi, Catalunya y Galicia. En el Comité Central, casi un tercio de sus miembros provienen de Euskadi, estando representadas casi por igual Catalunya, Castilla, Valencia y Andalucía, siendo menores las proporciones de miembros provenientes de Galicia y Asturias.

Finalmente, la encuesta refleja también el grado de represión que ha sufrido la organización: el 28% de los delegados al Congreso han estado en la cárcel. Todos los miembros del Comité Central suman la pena cumplida de 38 años y 10 meses, sin contar los años de exilio.

RADIOGRAFIA DE LA L.C.R.

Una organización joven, que ha conocido un rápido crecimiento durante el último año y que se transforma en su composición social: estas son las principales conclusiones que podemos extraer de la encuesta realizada entre los miembros de la organización con ocasión de la apertura del debate de preparación del Congreso.

La media de edad de los militantes es de 23 años, y casi un tercio (32%) son mujeres. Un poco menos de la mitad (45%) son de origen obrero, y 60 de cada 100 miembros son actualmente trabajadores asalariados. Los obreros industriales representan el 38%, los estudiantes el 29%.

El crecimiento de la organización se ha acelerado en los últimos meses: si el 18% de los miembros ya lo eran en el momento de la fusión de ETA(VI) y LCR (Diciembre de 1973), la organización se ha multiplicado por 3 durante los últimos 12 meses (de Junio 1975 a Junio 1976). Ello es el fruto del papel destacado que ha jugado la organización y sus militantes en las movilizaciones obreras y populares, en la lucha contra la represión, en el combate contra la opresión nacional, en la movilización de la juventud y de los barrios, en el impulso del movimiento de liberación de la mujer... Y es fruto también del esfuerzo de toda la organización por encon-

trar las respuestas políticas correctas que exigía y exige una realidad tan compleja y cambiante como la de nuestro país.

Por cada dos militantes hay 3 simpatizantes organizados. En cuanto a nuestro periódico central, COMBATE, cada militante distribuye en promedio 7 ejemplares quincenalmente, cifra que en opinión de la mayoría puede aumentarse considerablemente de forma inmediata. Y finalmente, en lo que se refiere a las cotizaciones, cada miembro entrega mensualmente a la organización, en promedio, cerca de 600 pesetas.

El Congreso y el Comité Central

La elección democrática de la Dirección central constituyó una de las tareas fundamentales del Congreso. Los delegados votaron sobre una lista de candidatos cuyo número doblaba de los miembros previstos para el Comité Central. La lista fue discutida caso por caso durante varias horas, en base a un informe de la Comisión de Candidaturas constituida en el mismo Congreso, que recogía y valoraba las diferentes propuestas recibidas de las diversas instancias de la organización.

El resultado de la votación tuvo varias características signifi-

Lee,
Discute,
Difunde...

Las Resoluciones del
I CONGRESO
de LCR-ETA(VI)

Resolución Central: CONSTRUIR UN PARTIDO
COMUNISTA REVOLUCIONARIO
Resolución sobre: CUESTION NACIONAL
Resolución sobre: INTERVENCION MUJER
Resolución sobre: JUVENTUD
ESTATUTOS DE LCR

Comisiones Obreras y construcción del Sindicato Obrero en las próximas luchas

Si este verano ha sido -está siendo- uno de los más duros que se recuerdan; si las luchas obreras han continuado durante unos meses considerados tradicionalmente como tranquilos, las próximas semanas -- van a conocer un ascenso de los combates de los trabajadores sólo comparable a las oleadas de diciembre-enero. A través de éstas, los debates y confrontaciones entre las distintas corrientes obreras sobre el conjunto de los temas que recorren la actual situación política y social van a verse encarnados en distintas experiencias prácticas de masas. Encontrar en éstas el camino de la unidad obrera, convertirlas en palancas decisivas para el desmantelamiento total de la CNS y la construcción del Sindicato Unico Obrero, así como para avanzar en la liquidación definitiva de la Dictadura, constituye la línea fundamental de actuación que los marxistas revolucionarios proponen al movimiento obrero.

LA CRISIS DE LA C.N.S. Y LA NEGOCIACION COLECTIVA

Uno de los problemas claves -- con los que el movimiento obrero se encontrará va a ser el de la negociación colectiva con la patronal. Que ésta sea auténticamente libre y unitaria es algo más -- que una aspiración: constituye la garantía de poder plasmar en el terreno de las reivindicaciones obreras la correlación de fuerzas impuesta a través de la lucha. En las actuales circunstancias, este aspecto del combate de los trabajadores aparece con nuevas y más complejas fórmulas. El inmenso -- desgaste que sufre la legislación franquista en el terreno de los convenios colectivos, incluso para los mismos patronos; la profunda crisis de la CNS, cuyos planes de reforma abortan uno tras otro -- antes de nacer y que se ve abandonada, incluso por sectores crecientes de empresarios, provocarán una serie de cambios en la táctica tradicional de éstos y del propio Gobierno. Si, de una parte, es previsible que la dureza patronal vaya a ser, como indica la postura de la dirección de Motor Ibérica y de Induyco, una de las patas de esta política, expresando la voluntad de mantener -- e incluso a crecentar -- los beneficios amenazados por su propia crisis económica; de otra parte, las otras patas van a consistir en el intento de consolidar, a través de la negociación, la división sindical, favoreciendo el papel de interlocutor de una u otra corriente sindical, privilegiando a unas siglas frente a otras, etc.

Frente a esta táctica -- que de todos modos, va a tener un carácter desigual según sectores y zonas -- si de nada sirve, al menos -- desde el punto de vista de los o-

mos meses. Así, esta orientación no sólo es inviable en la mayoría de los sectores combativos, sino que en vez de constituir una garantía de unidad obrera -- frente a la patronal, se convierte en un nuevo estímulo, todo lo indirecto que se quiera, para la división de los trabajadores.

Como siempre la mejor alternativa, la mejor respuesta a las maniobras de patronos y Gobierno, es aquella que parte de las mismas experiencias del movimiento. Y hoy son aun recientes las de -- la elección de delegados o representantes, en combates como los de la construcción en todo el Estado, como los del Metal en Barcelona y Madrid... Hace pocos días, las CC.OO de la Banca madrileña hacían frente a la cuestión en un comunicado en el que, oponiéndose a la negociación por siglas, avanzaban la necesidad de



breros, utilizar estos supuestos privilegios buscando un mayor crecimiento de la propia corriente frente a las otras, lo que -- sin duda va a ser la constante -- tentación de sectores de alguna dirección sindical, tampoco es una respuesta pretender, como hacen sectores de las CC.OO -- al menos en Catalunya -- mantener que -- en todos los casos la negociación debe hacerse desde los enlaces y jurados honrados. Si estos contaban -- y en muchos casos cuentan aún -- con la confianza de los trabajadores en el momento de su elección, las propias trabas impuestas a éstos por la CNS, el surgimiento de nuevos luchadores, el que corrientes como UGT, CNT, e incluso sectores de las mismas CC.OO no estén presentes en ellos, y, sobre todo la voluntad de millones de trabajadores de organizarse, luchar y negociar -- sin las trabas de la legislación sindical franquista, hace que el carácter instrumental de la utilización de la CNS por parte -- de la clase obrera, se vea ampliamente relativizado hoy y que lo vaya a ser más en los próxi--

elegir delegados en las asambleas donde pudieran estar representadas todas las corrientes, e incluso enlaces y jurados honrados, como único portador de los trabajadores frente a los patronos. Batallar por su elección en todos los lugares es una tarea de primer orden para las CC.OO y también para los luchadores de UGT, USO, CNT, COA, etc., así como para enlaces y jurados representativos. Conseguir su reconocimiento por los empresarios y el Gobierno constituirá un nuevo y decisivo paso en la conquista de todas las libertades, incluidas -- las de la negociación sin trabas, topes ni intervención del Estado. En este sentido, sin hacer de la dimisión de enlaces y jurados una bandera, es claro que la cuestión debe plantearse como una posición de conjunto para el movimiento obrero en la medida en que se vaya avanzando en lo anterior, es decir en la construcción de organismos unitarios libres y estables en las empresas, con lo que el papel instrumental de la utilización de la CNS carecería ya de todo valor

LA UNIDAD EN LA EMPRESA, BASE DEL FUTURO SINDICATO OBRERO UNICO

Pero, claro está, la unidad en el momento de la negociación, con ser importante, no basta, no es suficiente para lograr victorias decisivas. Si únicamente se negocia unidos, pero se prepara la lucha cada uno desde su propio organismo, sin ningún tipo incluso de coordinación, de búsqueda de acuerdos mínimos, una parte del capital que supone la combatividad, la lucha obrera, se verá dilapidado en multitud de esfuerzos dispersos, más o menos afortunados. Las experiencias de lucha unida deben capitalizarse en un avance en la unidad orgánica, en la construcción de esa unidad allí donde la explotación es más manifiesta: en la empresa y el tajo. También aquí comienzan a haber experiencias alentadoras, aunque algunas veces sean parciales o ultimáticas. Pero todas ellas, pese a las reservas que casos como el de SEAT de Pamplona podemos tener, recogen algo que hoy constituye un dato fundamental de la situación: la voluntad de organización sindical estable de numerosos trabajadores, y su voluntad de hacerlo unitariamente.

Si en el caso de SEAT de Pamplona hemos manifestado reservas, estas no se refieren al hecho de que allí se intente construir un organismo sindical de empresa --

con vocación unitaria, sino que ese intento se esté llevando a cabo por una parte de la CC.OO, contra la opinión de una parte de la misma CC.OO y sin contar para nada con el resto de corrientes sindicales allí existentes, en especial USO. Así mismo, el carácter ultimático de la propuesta en la asamblea, sin permitir ningún debate previo, no puede sino restar fuerzas al propio organismo que se pretende construir. En estas condiciones, los peligros de estabilización de la división que se pretende evitar se ven multiplicados, del mismo modo que los celos y desconfianzas con una actitud que tiene mucho de rasgos sectarios.

En otros casos, incluso del mismo Pamplona como el de Torfina o Imenasa, o en la Banca de Barcelona, Asturias y Madrid, en la Duro Felguera o en Robert Bosch, en la Roca de Gavá, y en gran número de otras empresas y zonas, esta voluntad de la mayoría de los trabajadores de construir su propio sindicato se está plasmando ya en la aparición de organismos unitarios, en los que participan CC.OO, UGT, USO..., y que desarrollando una actividad sindical de base, favorecen la incorporación de las asambleas y de la mayoría de los

trabajadores a ésta. El peso de estas experiencias, que comienzan a dotarse de cajas de resistencia, de revistas y locales abiertos a todos los trabajadores, de intervención en los comités de seguridad e higiene, etc., es constatable, incluso si únicamente se considera el acercamiento de organismos como LAB y LAK en Euskadi a este trabajo, el del SOG en Galicia, o la aparición de una mayor voluntad unitaria en las COA y sectores de Plataformas Anticapitalistas. Es en este sentido en el que, pensamos, se puede decir que se ha iniciado ya un proceso de construcción de Sindicatos Unicos de Empresa, que, pese a su carácter aún provisional, comienzan a buscar su propia coordinación y a ser auténticas puntas avanzadas del combate por un Congreso Sindical Constituyente en el que sean realmente la inmensa mayoría de los trabajadores los que decidan de la forma y estructura que debe tener su Sindicato, en una Unidad Sindical no impuesta y basada en una real democracia obrera. El que estos organismos luchen por la elección de delegados en las asambleas, el que no se opongan al proceso de autoorganización de los trabajadores, son otros tantos índices de su voluntad combativa a todos los niveles.

REFORZAR COMISIONES OBRERAS COMO ORGANIZACION DE MASAS



CC.OO preparan su Congreso para el próximo octubre. Parece evidente que en él no puede estar ausente toda esta problemática, ni un balance de lo conseguido desde la Asamblea General de Barcelona, con la línea ambigua de reforzamiento allí aprobada por la mayoría de los presentes. Y si es imposible un Sindicato Unico sin contar con las CC.OO --junto a las otras corrientes-- éste tampoco será posible sin una mayor estructura democrática de las CC.OO, sin que estas sean capaces de organizar a los centenares de miles de trabajadores que están dispuestos a ello. No se trata en absoluto de que CC.OO tome la forma definitiva de un Sindicato, reconociendo ya hoy la división sindical -- como algo inevitable. Se trata, por el contrario, de hacer de CC.OO la palanca fundamental del combate por un Congreso Sindical Constituyente, de un proceso en

el que todos los trabajadores que lo deseen puedan decidir sobre su propia organización y desde donde sea posible alcanzar la ansiada unidad sindical. Pero para ello no basta con las proclamas ni las coordinaciones por arriba. CC.OO debe ser, debe convertirse hoy en una auténtica organización de masas capaz de agrupar a millones de trabajadores que ven en ellas, precisamente, el mejor instrumento para lograr lo anterior, para conseguir la unidad obrera en su nivel más elemental. Y resulta evidente también que CC.OO deba asumir, abierta y resueltamente tareas sindicales ya, en la empresa y a todos los niveles. Ello va a ser posible, y es más, necesario en las luchas que se anuncian este otoño, en el combate por la Amnistía Laboral, contra el paro, la inflación y la represión, en la preparación de la Huelga General para derrocar a la

Dictadura, para acabar con todos los vestigios del franquismo. Y va a ser precisamente las fuerzas obreras que liberará este combate, que facilitará expresarse el fin de 40 años de Dictadura lo que hará posible la construcción de un Sindicato Obrero Unico y basado en la democracia obrera en el Congreso Sindical Constituyente. Que la estructura de CC.OO como organización de masas tenga un carácter transitorio y provisional hasta ese momento, no quita ni una sola de las gigantescas tareas que hoy debe abordar precisamente para hacerlo posible. En esta batalla estaremos empeñados los marxistas revolucionarios que militamos en las CC.OO

30 de Agosto

p. Chueca

SUDAFRICA

La crisis en que se debate la dominación imperialista en África meridional ha encontrado una nueva expresión en las movilizaciones masivas que se han desarrollado estos últimos meses en uno de los países más apacibles para el imperialismo: Sudáfrica. Estas movilizaciones han ido extendiéndose rápidamente a pesar de la salvaje represión con que el Gobierno ha tratado de atajarlas; desde la masacre de Soweto en junio, cerca de 200 manifestantes han caído muertos bajo los disparos de la policía, la cifra de heridos asciende a varios millares, las detenciones y torturas se han multiplicado al amparo del *Estado de Emergencia*. Los objetivos de estas luchas de las masas populares se centran en la liquidación del *apartheid*.

Con este sistema de organización social, basado en la más completa separación de la población negra -que suman casi 18 millones de personas- con respecto a la minoría blanca -que es algo más de 4 millones- tiene por objeto garantizar la sobreexplotación de los indígenas. Con el *apartheid* se trata de imponer y conservar la supremacía de los blancos en todos los terrenos; el acceso a la enseñanza media y superior, a la cultura, está vedado para los negros; hasta ahora incluso les estaba prohibido adquirir ningún tipo de propiedad. Condenados a vivir en ciudades separadas, carentes de un mínimo equipamiento, cubiertas de miseria, se impide la movilidad social de todos aquellos que no pertenecen a la *raza privilegiada* de los blancos. La pervivencia de un numeroso ejército de parados permite mantener los salarios a un nivel infrahumano y una elevada tasa de explotación en las industrias capitalistas. La creación de un fuerte aparato represivo, patronal y policiaco, es el complemento necesario de este sistema, para tratar de evitar la movilización y organización de las masas explotadas y oprimidas. En fin, Sudáfrica era hasta ahora un auténtico paraíso para los capitalistas y para las empresas multinacionales...

Pero con la caída del salazarismo en Portugal, el derrumbamiento del sistema colonial portugués en África austral, con la conquista de la independencia en Mozambique y la victoria del MPLA en Angola, la relación de fuerzas ha cambiado sustancialmente en toda la región. La victoria de las masas en las ex-colonias portuguesas, tras largos años de luchas, ha impulsado la movilización de las poblaciones negras en Rodesia y Sudáfrica.

Al mismo tiempo, la victoria final del MPLA en Angola, frente a las demás fuerzas apoyadas por el imperialismo y los regímenes más reaccionarios de África -entre ellos el de Sudáfrica-, ha puesto al descubierto la debilidad del imperialismo y de su *gendarme* internacional, los Estados Unidos. Después de la derrota de Vietnam, la situación política interna en los EE.UU. continúa siendo una traba esencial para cualquier nuevo intento de intervención directa de las tropas yanquis en un conflicto revolucionario más allá de sus fronteras. Y sin esta ayuda exterior, las minorías blancas en Rodesia y Sudáfrica tienen muy pocas posibilidades de hacer frente a una movilización masiva de millones y millones de oprimidos, que cuentan con el apoyo de numerosos países de África negra.



Sudáfrica era hasta ahora un auténtico paraíso para los capitalistas y para las empresas multinacionales...

Los imperialistas son conscientes de ello. Así, los EE.UU. tratan de presionar sobre los regímenes de Rodesia y Sudáfrica, con el objetivo de evitar nuevos estallidos revolucionarios en estos países. Las movilizaciones de estos últimos meses, si bien han tenido que enfrentarse a una represión muy dura, tienen en su haber ya algunas conquistas que, aunque muy parciales, significan un paso adelante. Por ejemplo, el derecho a adquirir propiedad y el derecho a permanecer en las ciudades blancas más allá de las 10 de la noche, significa ya una brecha abierta en el sistema de *ghettos* cerrados. Pero sobre todo han contribuido a aumentar la confianza de las masas de raza negra en sus propias fuerzas, a aumentar su conciencia de que la lucha paga.

Estas movilizaciones han profundizado también las divisiones en el seno de la burguesía en Ro-

desia y Sudáfrica. Ciertas fracciones burguesas, convertidas de pronto al *liberalismo* propugnan, con el apoyo del Sr. Kissinger, la progresiva supresión del sistema *apartheid*. El objetivo es crear diferencias sociales en el seno de la población negra, apoyarse en las corrientes reformistas existentes en ella, a fin de establecer un sistema capaz de hacer asumir a las masas el funcionamiento de una sociedad capitalista más acorde con los esquemas tradicionales en los países occidentales. Se trata, en definitiva, de evitar un estallido revolucionario que no sólo plantee la liquidación del sistema *apartheid*, sino del sistema capitalista en su conjunto.

La burguesía y el imperialismo no sólo están asustados por la amplitud de las movilizaciones, por su creciente radicalización; también lo están por el creciente peso del proletariado en estas movilizaciones, que con su mayor gra-

do de organización y conciencia anticapitalista tiende a hacer que las luchas de las masas combinen el combate contra el racismo con el combate contra la explotación. El ejemplo de Angola, donde las masas han obtenido la victoria bajo la dirección de un MPLA -que se declara socialista y anticapitalista, está muy próximo. Antes de que el proletariado y las masas sudafricanas saquen las lecciones y empiecen a obrar en consecuencia, la burguesía trata de sacar las suyas. Y algunas fracciones de la misma, al igual que los imperialistas, son conscientes de que el mantenimiento del *apartheid* no puede conducir sino a la creciente movilización popular.

Pero la feroz represión con que el Gobierno ha respondido a las movilizaciones demuestra, por otro lado, que un sector muy importante, quizás todavía mayorita-

rio, de la burguesía, prefiere optar por el mantenimiento del sistema imperante. Para éstos, una política de concesiones no hará sino impulsar todavía más la lucha de las masas, que identifican el sistema racista con la sobreexplotación y la miseria, que no se darán por satisfechos con la conquista de unos derechos tan elementales como, por ejemplo, el de la libre circulación. En esta contradicción se debaten actualmente las distintas fracciones capitalistas en Sudáfrica y Rodesia

La población negra, por su parte, sacará las lecciones de estas

últimas movilizaciones. Pese a la represión terrorista, al todavía bajo nivel de organización, a la inexistencia de una dirección revolucionaria capaz de impulsar la ofensiva con unos planteamientos claros que combinen la lucha contra el *apartheid* con la lucha contra el capitalismo y la explotación, la población negra ha dado muestras de estar firmemente decidida a acabar, sea como sea, por muchos sacrificios que cueste, con el sistema imperante. Sudáfrica será inevitablemente, durante los próximos meses, un nuevo punto caliente de la situación internacional.

La incorporación de África meridional al ascenso revolucionario que se desarrolla a escala mundial, es de suma importancia. El atraso, desde el punto de vista del combate revolucionario -- que existía hasta ahora en esta región, está siendo rápidamente superado por las masas de raza negra. Y ello no hace sino contribuir al debilitamiento del imperialismo y al reforzamiento del movimiento obrero y revolucionario internacional.

C.V.



Videla y sus gorilas han instaurado un auténtico régimen de terror. Han tomado el camino de Pinochet.

ARGENTINA

LA INSTAURACION DEL TERROR

Un día del pasado mes de julio, Roberto Mario Santucho, dirigente del PRT y del ERP, caía muerto por las balas de la policía, junto a varios compañeros. El régimen militar de Videla conseguía así asestar un duro golpe a los combatientes que luchaban -- y siguen luchando -- contra la reacción que se ha instalado, con el apoyo del imperialismo, en el poder en Argentina.

Como ya digimos en COMBATE, en el momento del golpe militar de Videla, los militares tenían por objetivo principal la liquidación no sólo de las organizaciones revolucionarias, sino de todos los partidos obreros, de toda oposición política. Ello era el resultado del fracaso de la maniobra peronista propiciada por la burguesía argentina, que no logró --

frenar el ascenso del movimiento de masas y la actividad de las organizaciones obreras y revolucionarias. La prohibición de partidos políticos y sindicatos, pocos días después del golpe; el asesinato de dirigentes obreros, de militantes revolucionarios, de intelectuales comunistas, la persecución a muerte de toda persona que expresara cualquier tipo de oposición al régimen instaurado, se han convertido en la práctica diaria de la policía y de la siniestra AAA. A diario aparecen cadáveres inidentificables en los descampados a las afueras de las ciudades. Más de 10.000 personas han sido detenidas, encarceladas, muchas de ellas torturadas; miles de luchadores han desaparecido nadie sabe dónde. Videla y sus Gorilas, han instaurado un auténtico régimen de terror. Han tomado el cami-

no de Pinochet.

Es necesario impulsar la solidaridad activa del movimiento obrero internacional con el pueblo argentino. En esta solidaridad la clase obrera de ese país debe encontrar el apoyo y la fuerza para alzarse contra la política de exterminio de la Junta militar.

Rendimos homenaje a Roberto Mario Santucho y a todos los compañeros del PRT y del ERP caídos en la lucha. Así mismo queremos expresar nuestra solidaridad con nuestros camaradas de las organizaciones de la Cuarta Internacional en Argentina.

¡EL COMBATE DEL PUEBLO ARGENTINO ES NUESTRO COMBATE!